

MARÍA

TAMBIÉN ES MI MAMÁ

PREVIOS

LOCAL

Lugar habitual de reunión

AMBIENTACION

En lugar de la reunión crearemos un ambiente de oración. Deberá haber una imagen de la virgen

MATERIALES

Velas, figura de la virgen, papel continuo, rotuladores, goma eva, tijeras, pinzas de madera

DURACIÓN

1,15h

ÁMBITOS CONTENIDOS

- » Introducción de la expresión corporal, musical y plástica en el proceso personal de fe.
- » Vincular la experiencia religiosa a la vivencia afectiva.

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Acercar la figura de María como una imagen familiar, cercana... y transmitirle los valores de las madres.

DISEÑO Y DESARROLLO DE UNA SESIÓN

ACOGIDA

Les damos la bienvenida. Recordamos el tema de la sesión anterior para que aporten vivencias de este último mes en familia.

INTERIORIDAD/ORACIÓN

Nos sentaremos alrededor del material preparado mientras una música tranquila suena de fondo (<https://www.youtube.com/watch?v=JbjzPKTfjlc>). Después leeremos Lc 1, 26-38 (Anexo 1)

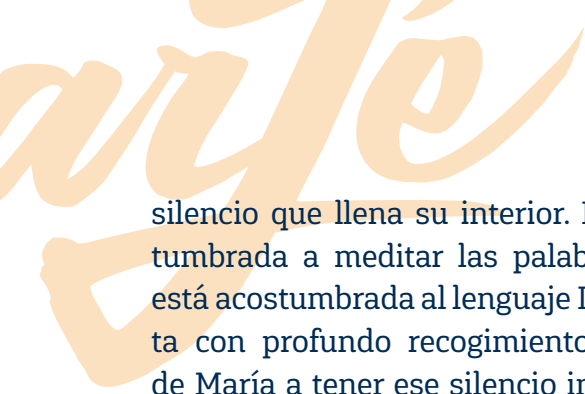
DINAMICA DE TRABAJO (SECUENCIADA)

PADRES:

Reflexionaremos acerca de la lectura ¿Cómo creéis que se sentiría María? ¿Tendríais miedo en su lugar? ¿Confiaríais igual que ella hizo? Posteriormente dividiremos por grupos a los padres para reflexionar acerca de las siguientes preguntas ¿Cómo os sentisteis al conocer la noticia de que ibais a ser padres? ¿Alguna vez habéis sentido miedo en vuestra paternidad? ¿En qué momentos habéis dicho Sí?

Conjuntamente haremos una reflexión acerca de las actitudes de la Virgen:

1. Silencio en su interior: María se sobrecoge ante la visita del ángel, pero puede recibir y comprender el mensaje que él le comunica por el profundo



silencio que llena su interior. Ella está acostumbrada a meditar las palabras del Señor, está acostumbrada al lenguaje Divino y lo capta con profundo recogimiento. Aprendamos de María a tener ese silencio interior que nos permita estar en sintonía con El Señor aún en medio de nuestras actividades cotidianas.

2. Escucha atenta: María escucha reverentemente al ángel. No está pensando en ella misma, ni en lo que tiene que hacer, ni en qué cosas va a tener que dejar para ser la Madre de Jesús. Ella se dispone, escucha, se deja tocar por las palabras y las medita en su corazón. Aprendamos de María a escuchar a Dios en el silencio y en medio de las circunstancias concretas de nuestra vida, y pidámosle que nos ayude a mantener nuestro corazón abierto a su palabra.

3. Acogida generosa: María después de escuchar, acoge. Las palabras dan fruto en su interior, no pasan como el viento, sino que se quedan y echan raíces en su corazón. Aprendamos de María a vivir una acogida humilde del Plan de Dios en nuestra vida. Que ella nos enseñe a aceptar con amor los designios Divinos y a no querer otra para nuestra vida.

4. Búsqueda: Esta actitud es la que lleva a María a preguntarse sobre el sentido profundo de las palabras del Mensajero de Dios en el momento de la Anunciación: "¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?". Y su pregunta no es fruto de la duda, sino fruto de un anhelo de mayor luz para poder descubrir la profundidad de su misión. En ella está el deseo de responder con mayor fidelidad y generosidad. Aprendamos de María a tener un corazón inquieto que no descansa hasta dar gloria a Dios con nuestra vida.

5. Disponibilidad al Plan de Dios: María se muestra totalmente disponible para hacer lo

que Dios le pide. Esta actitud es la de un corazón que se ha educado en decir sí en cada cosa pequeña, un corazón que se ha educado en pensar primero en los demás que en sí mismo. Aprendamos de María a tener esa apertura, esa generosidad sin medida que se entrega por completo y por amor a Dios y a los demás.

6. Confianza en Dios y en sus promesas: María ha meditado desde pequeña las promesas hechas por Dios al pueblo de Israel. Ella las conoce y sabe que Él siempre ha sido fiel a pesar de la debilidad del pueblo. Su confianza no es ciega, está basada en las acciones de Dios. Ella ha dejado que Él sea el centro de su vida, se ha abierto a su amor. En ella están representados los anhelos y las luchas de un pueblo que aunque frágil ha creído en Dios. Aprendamos de María a confiar en que Dios siempre cumple sus promesas y que con nosotros no va a hacer una excepción porque Él es infinitamente Bueno y fiel.

7. Valentía: María no se achica frente a la misión excepcionalmente grande que le anuncia el ángel. Tiene miedo sí, pero se lanza con valentía a cumplir el Plan de Dios. Aunque sea una niña, ella confía profundamente en la gracia de Dios que agiganta sus pequeños esfuerzos y es capaz de reconocer el valor de su sí, el valor que Dios le da a la entrega libre de nuestra humanidad. Aprendamos de María a confiar en que Dios puede hacer cosas grandes con nuestra pequeñez cuando se la entregamos totalmente.

Para finalizar este momento escuchamos el canto "Hágase"

(<https://www.youtube.com/watch?v=sWQDQ4mTUR8>)



NIÑOS:

Les preguntaremos a los niños si saben quién es la Virgen María y qué saben de ella. Es la mujer que escogió Dios para ser la mamá de Jesús y también nuestra. Dios pensó en la mujer más buena que jamás haya existido: MARÍA.

Pediremos a los niños que piensen en sus mamás. Qué cosas bonitas pueden decir de sus mamás. ¿Creen que ser mamá es fácil? Anotaremos en un papel continuo todo lo que nos digan para enseñárselo a los padres en el momento conjunto.

Después de la reflexión les explicaremos que para agradecerles a las mamás todo lo que hacen por nosotros les vamos a hacer un regalo. Cada niño elaborará una flor que más adelante entregarán a sus mamás.

Mientras hacemos la flor iremos enseñándoles la canción "Mis dos mamás"

CONCLUSIONES Y RECOGIDA FINAL

Los niños mostrarán el papel continuo en el que hemos escrito cosas bonitas para las mamás y les darán el regalo que han hecho anteriormente.

ORACION FINAL Y ENVIO

Agradecemos a la Virgen María, y pidámosle por la vida en familia. Por la unidad de nuestras familias. Que nos traiga mucha paz y amor a nuestros corazones.

Acabaremos cantando todos juntos "Mis dos mamás"



ANEXO 1

MARÍA RECIBE LA VISITA DE UN ÁNGEL LC 1, 26-38



En un pueblo llamado Nazaret vivía una joven llamada María. Un día, recibió una visita muy especial.

Era un ángel enviado por Dios. El ángel le saludó y le dijo:

- María, vengo de parte de Dios para darte una buena noticia.

Al principio, María se asustó, pero enseguida quiso escuchar la buena noticia que traía el ángel.

- Vas a tener un hijo. Será hijo tuyo y de Dios. Se llamará Jesús y traerá al mundo el amor y la paz.

María se quedó pensativa, pero enseguida contestó:

- Sí, acepto lo que Dios me pide.

El ángel se fue y María se quedó muy contenta porque Dios la había elegido para ser la madre de Jesús.

MARÍA RECIBE LA VISITA DE UN ÁNGEL LC 1, 26-38



En un pueblo llamado Nazaret vivía una joven llamada María. Un día, recibió una visita muy especial.

Era un ángel enviado por Dios. El ángel le saludó y le dijo:

- María, vengo de parte de Dios para darte una buena noticia.

Al principio, María se asustó, pero enseguida quiso escuchar la buena noticia que traía el ángel.

- Vas a tener un hijo. Será hijo tuyo y de Dios. Se llamará Jesús y traerá al mundo el amor y la paz.

María se quedó pensativa, pero enseguida contestó:

- Sí, acepto lo que Dios me pide.

El ángel se fue y María se quedó muy contenta porque Dios la había elegido para ser la madre de Jesús.



ANEXO 2



Mira Mesa Living Magazine Mar/April 2013

